

BOLETIN DOMINICAL

CONSAGRADO A PROPAGAR LA SANTIFICACION DE LOS DIAS FESTIVOS

DIRECTOR

D. ZACARIAS METOLA, CANÓNICO LECTORAL

Y acabó Dios su obra, y reposó el día sétimo. Y bendijo el día sétimo, y santificólo.

(GEN. CAP. II, VERS. 2 y 3.)



Santificar las fiestas.

(Tercer mandamiento de la Ley de Dios.)

OFICIOS DE LA SEMANA.

2 de Setiembre. Domingo XVI despues de Pentecostés—, *dob. blanco*.

En la Catedral Misas rezadas á las 5 y á las 11 en el Santísimo Cristo Misa mayor á las 9 1/2. Vísperas. á las 3.

En los P. P. Carmelitas San Brocardo, Conf. de la órden, Misas á las 5, 6, 6 y 1/2, 7, 8, y 9. Misa cantada á las 9 y 3/4 Vísperas á las 2. Rosario, letanía y sermon á las 5 y 1/2.

Monjas Carmelitas, paseo de la Quinta, Misa mayor á las 8.

Monjas de las Madres de Dios, paseo de la Quinta Misa mayor, á las 8.

En las parroquias, Misa mayor á la hora de costumbre.

3. de Setiembre Lunes San Ramon. Doble, blanco.

En la Catedral Misa mayor á las 9.

En los P. P. carmelitas Misas en todos los dias de la semana. á las 5, 6, 6 1/2, 7, 8, y 8 1/2 Vísperas á las 2. Rosario á las 5

4. de Setiembre. Martes San Auiceto, Papa y mártir. Rojo.

5. de Setiembre. Miercoles. San Lorenzo Justiniano. Obispo y conf roj blanc.

6. de Setiembre. Jueves. San Alejo. Confesor, *dobl bla nc*.

7 de Setiembre. Viernes. San Leon *doble, blan*.

En los P. P. Carmelitas octava de la

dedicacion de las Iglesias de la órden, A las 5 1/2 se cantará una Salve soiemne 8 de Setiembre Sábado La natividad de la Santísima Virgen, *dobl 2.ª clase* Las Misas á las horas del domingo.

*
* *

LUISA LATEAU.

Todos los periódicos religiosos estrangeros se ocupan de Luisa Lateau, con motivo de su fallecimiento, en el sábado 25 del último Agosto, y no queremos demorar el enterar á los lectores del BOLETIN DOMINICAL, sobre algunos hechos de esta mujer heroica, antes que aparezca en París un libro que un venerable religioso del Santísimo Sacramento, está terminando para darlo á luz.

Hoy nos limitaremos, en estas breves noticias, á lo que decía un respetable sacerdote que la visitó, despues del último Congreso Eucarístico, tenido en Lieja en el mes de Junio último

Todo lo que yo he visto, decía este sacerdote, en Luisa Lateau, me ha parecido en perfecta armonía con lo que sabemos de Nuestro Señor Jesucristo, de su religion y de sus Santos.

Me ha impresionado la sencillez y la rectitud de la persona que tenía ánte mi vista; porque era la verdad la que me aparecía y la que se me imponía.

Me he sentido profundamente conmovido y más profundamente edificado, al reconocer en esta cristiana admirable, una víctima voluntaria que sufre, como Nuestro Señor, por la salvacion de los hombres y la gloria de Dios, y que en este sacrificio sublime, une la más angelical humildad á la más heroica obediencia.

Su sangre, yo la he visto brotar de sus manos señaladas con llagas santas; sus ojos abiertos, estando en éxtasis, seguir alborozados las fases de la Pasion de Nuestro Señor, y su rostro expresar los diferentes sentimientos que le hacía experimentar la vista de estas escenas.

He sido, además, testigo del hecho de que la santa hostia, se desprendiese algunas veces de las manos del sacerdote para dirigirse á la lengua de esta heróina cristiana. Solamente hay dos cosas, que impresionan en su comunión: 1.º la santa hostia es recibida por ella con una facilidad y una prontitud que se

asemejan á la atraccion; 2.º la adorable hostia parece penetrar inmediatamente sin obstáculo, ni movimiento de la boca ni de la garganta.

Pero hé aquí cuatro maravillas muy claras que puede comprobar todo observador, que busque sinceramente la verdad.

Primera maravilla. Todos los viernes, desde 1868, las llagas de las manos vierten una sangre rojiza, durante las veinticuatro horas del día. No obstante la estremada flaqueza de la estática, la sangre se desprende tan abundante como en tiempos anteriores.

Segunda maravilla. Desde hace más de once años, á partir del 30 de Marzo de 1871, Luisa Lateau no toma alimento alguno, ni tampoco bebida. Vive de la santa Comunion que recibe todas las mañanas y que inunda su alma de una fuerza, de tal manera grande, segun dice ella, que se comunica á su cuerpo.

Durante los otros dias de la semana, no hay de las llagas más que las señales, las cuales son de un color rojo y tienen una estension de siete á ocho milímetros de diámetro.

Tercera maravilla.—Todos los dias, en el momento de haber recibido la santa Comunion, Luisa está en éxtasis místico: todos sus sufrimientos cesan; está tranquila, inmóvil, insensible y como una persona muerta, esto sucede durante

veinticinco minutos próximamente. Cuenta ella luego que durante este feliz momento, todos sus deseos están satisfechos, y le parece que en el cielo no puede ser más feliz. Tiene ella necesidad de estos consuelos, por que sus sufrimientos son continuos de día y de noche.

Cuarta maravilla. El viernes en el momento del éxtasis, mientras que su inteligencia goz de una grande actividad, su cuerpo permanece en estado de insensibilidad completa; ni el ruido, ni las picaduras, ni las corrientes eléctricas hacen sensación en ella. Y sin embargo la menor palabra de la autoridad religiosa penetra hasta su espíritu y corazón, y al instante obedece.

Estas maravillas han tenido y tienen lugar siempre delante de muchos testigos, cuantos, como yo, decia el sacerdote que este escribe, se aproximan á ver esto. Todos los viernes la humilde casa de Luisa es demasiado pequeña para recibir á todos los que se presentan. De todas partes acuden gentes deseosas de presenciar este espectáculo sobrenatural. Allí he encontrado, añadia el sacerdote, hombres y mujeres de América, de Alemania, de Bélgica y de Francia.

Durante su éxtasis y su comunión, Luisa no se percibe de la presencia de los visitantes.

En esta humilde y admirable cristiana se ve realizada la palabra de

San Pablo: *Dios ha elegido lo que es débil, según el mundo, para confundir lo que es fuerte.* (I. Coront, 1, 27).

Efectivamente, esta pobre jóven del campo es una sencilla é inencomiable demostración de la sobrenatural, como respuesta á las negaciones de la orgullosa ciencia de nuestros días.

Ella es, además, una víctima que se aplica hasta el grado más heroico la gran ley de la expiación, como se la aplicaba San Pablo cuando decia: *«Acabo en mí lo que es necesario á la pasión de Jesucristo para su Iglesia.* (Coloss, 1, 24).

El testimonio de este sacerdote podríamos confirmarlo con otros, además de las aseveraciones médicas producto de minuciosos y sábios informes. Pero lo dicho basta para dar una idea de la vida maravillosa de Luisa Lateau que ha fallecido hace ocho días, en Bélgica.

EL BOLETIN DOMINICAL dará á conocer esta vida heroica para edificación de las almas, tan pronto como se termine en París la impresión del libro documentado dando á conocer á Luisa Lateau.

*
**

PENSAMIENTO.

Enseñándose á los niños á rezar y á santificar las fiestas, se les enseña á la vez el respeto á los padres, á la familia y á la sociedad; y los pueblos que dan á

Dios lo que á Dios corresponde, son virtuosos, tranquilos y disfrutan de paz.

*
*
*

EL GRAN PELIGRO SOCIAL.

Muchos hombres, aun entre los católicos, no ven en el atentado de no santificar el *dia del Señor*, otra consecuencia más que comprometer la salvacion eterna de los que rehusan obedecer la ley divina. No quieren comprender que el hecho ataca á la misma sociedad.

Sin embargo, *la profanacion del Domingo es un mal bien diferente de la crisis financiera*, decia el Padre de Ravignan, y añadia Montalembert *el Estado que asiste tranquilamente á la ruina del principio fundamental de toda sociedad, se convierte en cómplice de esta ruina antes de ser la víctima.*

El Creador ha escrito en su Ley que *aquel que viole el dia del descanso, será castigado á muerte.*

Este castigo temporal subsiste y se aplica siempre á las naciones, las cuales no teniendo segunda vida, reciben en el tiempo la recompensa de su fidelidad (1) ó el castigo de

(1) Así que dice el venerable P. Fabre que la prosperidad material de la Inglaterra y de los Estados Unidos debe ser considerada como recompensa de su fidelidad en la observancia del Domingo. Esta adhesión á la ley fundamental conserva en los pueblos los principios de estabilidad sobre los cuales descansan la paz y la confianza necesarias para el comercio.

sus insurrecciones contra las leyes divinas.

No se ríe impunemente de Dios; se recoge lo que se ha sembrado (Galat. VI, 7). Por consecuencia de este crimen, las naciones modernas están forzosamente bajo el peso de la maldicion anunciada por el Apóstol. Por eso si queremos la misericordia de Dios, como individuos ó como nacion no tenemos otro camino que el respeto y la observancia fiel de las leyes divinas: sin esto, la perspectiva es la ruina y el abismo.

Un católico verdadero no debe concebir el espectáculo que damos los españoles. Porque, efectivamente, la violacion pública y general del *dia del Señor* por una nacion equivale á un suicidio, porque este crimen mina por su base fundamental toda la sociedad religiosa y civil. Sin domingo no hay religion; sin religion no hay sociedad. «Suspendiase mejor una poblacion en los aires que conservar un Estado sin religion,» dice Plutarco: Así que un pueblo que renuncia á la santificacion de los dias festivos, renuncia á la vida. No hay necesidad de que Dios ejecute contra él la sentencia de muerte lanzada contra los violadores de los dias santos.

Ah!, es que si el Señor ha querido reservarse un dia cada semana lo ha hecho para que atendamos á nuestras necesidades más que para su gloria. *El dia del Señor* es por

excelencia también el día del hombre. Los que han negado á Dios sus derechos soberanos, han creído proclamar los derechos del hombre, y no han hecho más que proclamar la barbarie y la esclavitud.

«Ningun pueblo irreligioso ha permanecido libre, dice un ilustre hombre de Estado, porque no hay más que una frontera invencible, es la de una nación que cree y que reza.»

«No tengo ideas exageradas en religion, dice otro, pero yo creo que un país en donde no se observa el domingo, es un país perdido.»

Así que cuando un pueblo rechaza á Dios de su seno, todo vacila, todo se hunde y todo es arrastrado por una serie de revoluciones hasta el abismo. «Entonces, es Voltaire quien lo dice, los que se hayan entretenido en demoler piedra á piedra la base del edificio social, experimentarán en su fortuna y en su sangre lo que vale un pueblo ateo.»

*
**

LA SANTIFICACION DEL DOMINGO.

Hace pocos días, falleció el rey Enrique V, heredero legítimo del trono de Francia.

Por disposición de la reina viuda, se acordó que los funerales serian ocho días después, á fin de dar

tiempo á los invitados para poder asistir á los funerales.

Por de pronto, se dijo que estos no fueran en el viernes 31 de Agosto, ni tampoco en el sábado 1.º de Setiembre. En el domingo no es costumbre celebrarse funerales. De modo que algunos indicaron el lunes 3 de Setiembre; pero como para esto tendrían muchos que ponerse en viaje en el domingo, y esto no entra en las costumbres de los que santifican los *días del Señor*, se fijó la fecha del martes.

Hé aquí un ejemplo práctico de la santificación DOMINICAL, dado por los católicos franceses y que desearíamos ver imitado por todos,

*
*

LAS PALABRAS SUCIAS.

Con motivo de la muerte del Conde de Chambord, los periódicos han referido una anecdota de su infancia, que merece ser conocida.

Un día parece que, siendo niño el Conde de Chambord, se le escapó una palabra fea delante de la señora á cuyo cuidado estaba su educación. Despues de varias tentativas para averiguar de quien habia oido aquella palabra, fué llevado delante de su padre.

Interrogado el niño nuevamente, guardó silencio, por no ver despedido el criado que habia enseñado tal cosa al futuro rey de Francia,

Su padre le castigo y el niño sufrió resignadamente el castigo impuesto, antes que comprometer la suerte del criado.

Poco tiempo después la pena le fué alzada, y al cruzar por uno de los corredores del palacio, el niño tropezó con el criado, de quien había aprendido la palabra fea, y le dijo.

«Mira, de ti he aprendido una palabra fea, y por haberla dicho, he sido castigado por mi padre, sin querer decir, que á ti te la había oído. Ten presente este hecho, y no sirvas de mal ejemplo con tus expresiones; porque, como en el caso presente, otro sufriría el castigo, que solo tu merecieras.»

Esta lección no fué perdida para el criado, que se corrigió de hablar mal.

Si las personas de educación pusieran cuidado, su ejemplo produciría opinos frutos sociales.

*
**

APÁRTATE DE LO MALO Y HAZ LO BUENO.

Diverte à malo et
fac bonum.

1.º de In. 18.

¿Quién puede calcular los males de todo género que atrae sobre nuestras cabezas la violación de los días festivos? ¿O se cree que no hay justicia en el cielo? ¿Habrà dado el Señor sus santas leyes á la criatura racional para dejarlas al capricho

y permitir que sean violadas impunemente? La santificación de los días festivos es una de sus más santas leyes y el hombre ha de cumplir esa ley divina si aspira á merecer las recompensas y librarse de los castigos con que viene sancionada en el código divino. Y la mejor manera de santificar el domingo y demás días festivos es dar de mano á toda obra servil, abstenerse de los negocios temporales para atender con toda diligencia á los intereses de su espíritu inmortal, para ocuparse con la mayor solicitud en el único negocio, en el primero de todos los negocios, en el negocio de su eterna salvación. Apartarse de lo malo y ocuparse en lo bueno, he aquí la norma segura y saludable de la conducta que ha de observar el cristiano en los días festivos. Y bueno es, necesario y provechoso aprovechar esos días de salud y misericordia para levantar nuestro corazón al cielo, para dar culto público al soberano dueño del mundo, para hablar con Nuestro Padre celestial por medio de la oración, para limpiar nuestra conciencia en las aguas purificadoras de la penitencia sacramental, para alimentar nuestro espíritu con el pan de los ángeles, hecho alimento de los hombres y tomar fuerza y aliento para vencer las tentaciones y llevar meritoriamente la cruz de las tribulaciones que son inseparable cortejo

de todo hombre venido á este mundo, valle de lágrimas, lugar de trabajos, de dolores, de miserias y quebrantos. *Etsi rem grandem dixisset tibi.....* Aunque se nos mandasen cosas mas penosas y difíciles, con gusto deberíamos practicarlas á cambio de las ventajas temporales y eternas ofrecidas á los guardadores de las leyes santísimas dadas por Dios al mundo para dicha del mundo. ¿Por que no es verdad que hemos de responder ante el tribunal de Dios del tiempo de nuestra vida, de este talento precioso que ha confiado á nuestra actividad para negociar con él, para atesorar méritos y buenas obras y comprar con ella el reino de la inmortal bienaventuranza?

Hé aquí el tiempo de nuestro verdadero negocio; los dias de fiesta han sido reservados para este fin. ¡Oh Señor; Señor nuestro, exclama el profeta, cuán admirable es vuestro nombre en toda la tierra! ¿Quién es el hombre para que tanto le ameis y du tal manera le engrandezcais? En presencia del Universo le habeis ceñido una diadema y le habeis dicho: *Dominamini; subjicite;* reina, domina sobre todas las cosas, sobre los animales del campo, sobre las aves que cruzan los aires y sobre los peces que tienen trazadas sus sendas en los abismos del mar. Seis dias se os han concedido para ser reyes y uno para ser cristianos; sed generosos para Dios y para

vuestra alma, imagen de Dios. Domina seis dias sobre la naturaleza, reinad sobre la materia, explotadla, hacedla servir á la comodidad, al sustento, al regato de vuestro cuerpo, pero no conovirtais el trabajo que es santo en un crimen, no hagais de vuestro régio dominio, el instrumento de vuestra degradacion, no hagais á vuestro cuerpo señor de vuestro espíritu ni á vuestra alma esclava miserable de la vil materia. Seis dias os concede Dios para ser reyes, para egercer vuestro dominio sobre la materia, y el Domingo y demás dias festivos para ser cristianos, para servir y amar á Dios con actos públicos, con obras de piedad, de alabanza y glorificacion, con obras de amor fraternal, de misericordia corporal y espiritual. Asi se sirve á Dios en esta vida, para reinar con él en la eterna en reinado de eterno reposo y dichas sin fin.

Z. M.

*
**

DESDE LOURDES.

El que dijo que el ejemplo es contagioso, lo mismo en bien que en mal, tenía razon, amigo mio.

Esta verdad la hemos visto confirmada en este mes de Agosto, en Lourdes, por la gran concurrencia de peregrinos que han venido á sacar para sus corazones fuerzas de fé y consuelo en estos lugares santificados por la Santísima Virgen.

Grande, extraordinaria era la

afluencia de gentes á Lourdes, deseosas de pasar aquí el día de la Asunción; pero tres días después, los trenes no cesaban de arrojar oleadas de personas venidas á postrarse ante la gruta milagrosa, y hubo días, como los del 21 y 22 del actual, en que sumaban más de *veinte y ocho mil* peregrinos, acudidos á Lourdes, del mundo entero. Es verdad, que con estos días coincidió la peregrinación nacional francesa, bajo la dirección de los P.P. de la Asunción, y que se ha establecido, con el objeto de traer aquí á cuantos enfermos lo desean, para lo cual se sostiene, durante el año una cuestación nacional en toda la Francia, para reunir fondos y poder solventar los gastos.

Sobre unos 1.900 enfermos, conducidos y acompañados por unas 8000 personas en buen estado de salud, que tenían á honor el ejercitarse en esta práctica de la caridad cristiana, lo cual no es muy del agrado de las gentes del día, para las cuales todo su fin es gozar, fueron los primeros en llegar los días 16, 17 y 18.

Luego vinieron diferentes peregrinaciones de los círculos de obreros establecidos por toda Francia, y á estas agregáronse las numerosas locales y de diferentes diócesis; se tendrá idea siquiera lejana del espectáculo dado, sobre todo, cuando á media noche, procesionalmente se veían subir á la montaña que rodea á la basílica y luego estenderse por la llanura, donde está la Virgen sobre un pedestal, más de 14.000 personas, llevando todas un cirio, y cantando por coros unos el *rosario*, otros la *salve*, estos el *magnificat*,

aquellos el *Ave Maris stella*, bajo la dirección de sacerdotes y tremolándose por cada peregrinación su estandarte, que luego se deja en la Basílica. Esto, amigo mío, es un espectáculo que anima y conforta la fé y la esperanza.

Y el que ve esto en un año, no se resigna fácilmente en el siguiente á no ir á la Virgen de Lourdes, lo cual motiva un aumento siempre creciente del culto y de las peregrinaciones hácia esta tierra bendecida por la presencia de María Santísima en sus apariciones repetidas.

Hé aquí el por qué comenzaba diciendo que el ejemplo es contagioso, lo mismo en bien que en mal.

Aparte de esto, las curas obtenidas aumentan el celo. En este año pasan de 200 las realizadas, dejando estupefactos á los médicos, que en número de 14 están aquí para testificar de lo que ven.

Estos hechos, que solamente negará el que no los vea, ¿como no han de hacer que las gentes tengan fé y vengan en demanda de auxilio á la Madre de Dios?

Y estas curas milagrosas obtenidas, después de certificadas con todos los requisitos necesarios, se publican y hasta el más incrédulo puede depurar la verdad.

El *Jubileo* acordado por el Soberano Pontífice, Leon XIII, á cuantos vienen á Lourdes, no puede menos de complacer á la Santísima Virgen en vista del gran concurso de fieles, atraídos por sentimientos piadosos.

El mundo no puede salvarse más que por la fé.

De V. afectísimo.

19 Agosto 1883.